

“Bienaventurado el que ha llegado a concebir el inmenso proyecto de la **universalidad reconciliada**, porque eso ha sido querer realizar a Dios en su imagen; y vivirá así de una comunicación de la plenitud divina.

Bienaventurado el que es consciente de que en su pequeñez es puro don y gracia; y sabe sin embargo sentirse desde ella como responsable del entero **Reino de la justicia**, participe de una mirada divinamente maternal hacia los más débiles y dolientes, las víctimas de la opresión.

Bienaventurado quien no se escandaliza de la **pequeñez humana**, ni la propia ni la ajena; y cree que es posible que esa pequeñez florezca en la grandeza de una fraternidad sin fronteras.”

José Gómez Caffarena SJ



Jesús enseña en la sinagoga de Nazaret, panel de madera policroma del techo artesonado, segunda mitad del siglo XII, iglesia de San Martín, Zillis, Suiza

PARA LEER...

BELDA, R.M., Mujeres. Gritos de sed, semillas de esperanza. PPC, Madrid 2008

**Servicio de Atención Espiritual –Centro San Camilo-
Tres Cantos, Madrid
xabier@sancamilo.org
www.camilos.es**



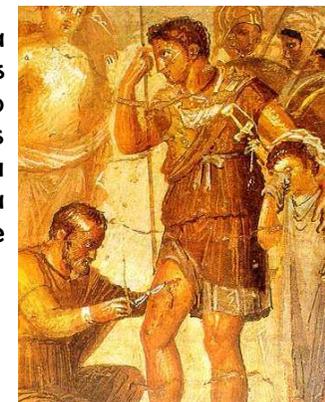
Personas Grandes: Galeno



Sin duda el médico que más destacó durante el imperio romano fue Galeno de Pérgamo (129-201 a.c). Fue cirujano de gladiadores y adquirió cierta experiencia en el tratamiento de heridas, huesos, articulaciones y músculos. A menudo se le conoce como el padre de la medicina deportiva. Galeno, en el tratamiento de las enfermedades, prefirió dejar actuar a la naturaleza (la naturaleza se curaba a sí misma) debiendo el médico solamente ayudarla. Era partidario del masaje como preparación a la actividad deportiva y entre sus recomendaciones se encontraba la deambulación, los movimientos específicos y los ejercicios activos y pasivos como tratamiento de ciertas enfermedades. Aunque se consideró seguidor de la doctrina hipocrática, Galeno recomendaba el uso de polifármacos y toma de sustancias para alterar el curso y evolución de las enfermedades, algo que siempre rechazó el médico de Cos.

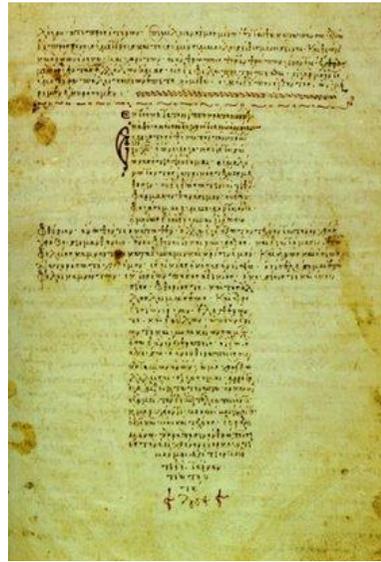
Galeno fue también un gran anatomista. Hizo una excelente descripción del esqueleto y de los músculos que lo mueven, en particular, de la forma en que se envían señales desde el cerebro a los músculos a través de los nervios. En lo que respecta a la patología osteoarticular, habla de la destrucción ósea, de los secuestros y de la reparación en la osteomielitis, llegando a realizar algunas resecciones en estos casos. Galeno fue el que inició el conocimiento sistemático de la anatomía humana aplicada al diagnóstico y tratamiento de las enfermedades: conoció la osteología por el estudio directo del esqueleto humano, y la estructura de las partes blandas por las disecciones de animales. En su texto *Sobre los procedimientos anatómicos* explica la forma de la mesa de disecciones y la técnica de estudio anatómico.

Galeno adquirió sus importantes conocimientos anatómicos, además de por observar en vivo muchas lesiones traumáticas en gladiadores, al practicar disecciones de animales.



"la sustitución de lo viejo por lo nuevo es lo permanentemente constatable en todos los seres vivos. Aunque decimos que un hombre es el mismo desde la infancia a la vejez, la verdad es que siempre está cambiando, renovándose constantemente en todo su cuerpo (cabellos, carne, huesos, sangre).

Y no es que renueve únicamente su cuerpo, sino que también renueva su alma. Porque al modificar un hombre sus costumbres, carácter, opiniones, deseos, placeres, tristezas y temores se modifica su alma. Nadie posee estas cosas de una manera estable, sino que unas nacen y otras desaparecen. Y ni tan siquiera por nuestros conocimientos somos siempre los mismos. Para mantenerlos en nosotros debemos estudiar continuamente, para evitar el éxodo del saber que es el olvido. Así implantamos recuerdos nuevos sustituyendo a los que nos van abandonando para salvar el conocimiento en su continuidad, pero no en su identidad. Con esta astucia lo que es mortal comparte la



inmortalidad tanto en lo referente al cuerpo como a todo el resto. Para lo que es inmortal las cosas suceden de otra manera".

¡A jugar! ¡A aprender!

Busca 10 palabras de más de cuatro letras que aparecen en el evangelio de hoy: Mc 6, 1-6. Con las letras que sobran obtendrás una frase. Si la descubres, envía la frase a este correo: xabier@sancamilo.org y habrá un regalo.



J	E	S	Ú	S	E	L	M	I	L	E
D	I	S	C	I	P	U	L	O	S	N
A	G	R	O	N	R	E	S	R	C	S
J	R	E	E	A	O	R	E	G	N	E
U	J	E	S	G	F	Ú	S	A	.	Ñ
D	A	N	O	O	E	E	N	L	A	A
A	I	L	T	G	T	E	R	I	A	N
S	R	R	L	A	A	A	N	M	A	D
T	A	U	R	S	A	L	E	Z	A	O
I	M	P	O	N	I	E	N	D	O	"
C	A	R	P	I	N	T	E	R	O	"

Frase anterior: El señor es quien nos da la paz y la salud verdadera. Solo se necesita la fe.

EVANGELIO (Mc 6, 1-6)

Lectura del santo Evangelio según San Marcos:

En aquel tiempo fue Jesús a su tierra en compañía de sus discípulos. Cuando llegó el sábado, empezó a enseñar en la sinagoga; la multitud que lo oía se preguntaba asombrada:

- ¿De dónde saca todo eso? ¿Qué sabiduría es ésa que le han enseñado? ¿Y esos milagros de sus manos? ¿No es éste el carpintero, el hijo de María, hermano de Santiago y José y Judas y Simón? ¿Y sus hermanas no viven con nosotros aquí?

Y desconfiaban de él. Jesús les decía:

- No desprecian a un profeta más que en su tierra, entre sus parientes y en su casa.

No pudo hacer allí ningún milagro, sólo curó algunos enfermos imponiéndoles las manos. Y se extrañó de su falta de fe. Y recorría los pueblos de alrededor enseñando.



COMENTARIO

No hay mayor desprecio que no hacer aprecio. Esa fue la conclusión a la que llegaron los paisanos de Jesús: del asombro al desprecio.

Y es que no es nada fácil hablar. No es fácil decir la verdad, cuando no interesa oírla, cuando lo que interesa es vivir bajo una capa de maquillaje.

Y es que vivimos una época en donde se practica "el escurrir el bulto", la banalización en la sociedad, en los medios, en la política, en la escuela... Esta situación produce una permisividad y ambigüedad que se ha adueñado de nuestro entorno (costumbres, cultura), produciendo un ocultamiento de la realidad, como si todo diese igual.

Pero no podemos callar. Jesús tampoco lo hizo (a pesar del desprecio curó enfermos y seguía enseñando). No podemos quedarnos satisfechos con no participar del mal, debemos hacer el bien. No sólo eso, hay que luchar contra el mal denunciándolo, no apartando la vista, no guardando silencio. Porque los que sufren el mal son nuestros hermanos; así como también son nuestros hermanos los que lo originan o producen. Por eso, como Jesús, tenemos que hablar para defender a los primeros y ofrecer a los segundos la posibilidad de la conversión aunque nos desprecien. Y es que lo que enseñaba Jesús era el Reino de Dios, un Reino de AMOR. Y para que ese Reino se haga presente "cuantos más seamos mejor".

Bernardino Lozano

El aspecto de cada uno exprese jovialidad y alegría, y no tristeza

Camilo de Lelis